Puntos de Vista

Los 70 Años del Poeta Vicente Gerbasi

El Nacional 21 Jun. 1985

Por JOSE CAÑIZALES MARQUEZ

El poeta Vicente Gerbasi acaba de cumplir setenta años de noble existencia como hombre, como ciudadano y como alto poeta nacional. Nacido con una imaginación prodigiosa, ha sabido canalizarla para crear ese mundo de fantasía, de ensueño lírico, de imaginismo que define su quehacer poético. Ha sido fiel con su estremecida vocación, hasta el punto de convertirse en uno de los más grandes poetas venezolanos de todos los tiempos y con una dimensión universal; por cuanto su poesía trasciende el ámbito de nuestras fronteras; por que es un arte poético que en cualquier lengua que se le traduzca, posee el mismo valor, la sagrada llama universal ha rodeado la vida y humanidad creadora de Vicente Gerbasi, dentro de un ámbito de modestia y sencillez que contrasta con tanta pedantería nacional.

La obra lírica de Vicente Gerbasi no sólo es extensa sino también intensa. Los mágicos hilos de su imaginación le han permitido estructurar un contenido poético sublime. Partiendo de "Mi Padre el Inmigrante", con el canto que logra trascender lo nacional, se perfila con un mensaje diferente dentro de la lírica venezolana. Es un mensaje donde el subrealismo habita en su propio territorio creador.

Es una poesía simbolista construida de ternura, de hallazgos metafóricos, de situaciones originales. Y ya observaba Goethe: "que la originalidad es el genio". La poesía de Vicente Gerbasi es muy suya, alimentada de distracción creadora. El poeta sostiene que la creación es el producto de la inoficiosidad, de un aparente no tener nada que hacer.

La distracción del poeta Vicente Gerbasi es proverbial. De ella se valió el poeta Miguel Otero Silva para inventarle un chiste que ha ido de labio en labio. Resulta —sostuvo Miguel Otero Silva— que Vicente Gerbasi supuestamente iba a hablar conmigo y supuestamente había marcado el número de mi teléfono. Dijo Gerbasi: Aló. Habla con el Doctor Cañizales Márquez, a lo que le repuso nuestro difunto tío: No, habla con el Doctor Márquez Cañizales. Entonces dijo Gerbasi: Perdón que marqué el número al revés. Este chiste define la ya conocida y publicitada distracción del poeta Vicente Gerbasi. Resp cto a los mismos apellidos, nos dijo en una oportunidad que por la misma confusión de los apellidos, pensé firmarme solamente: José Cañizales. Habiéndome observado Gerbasi lo siguiente: En primer lugar, tu nombre es ya muy conocido; pero, además —expresó Vicente— cuando uno lee: Augusto Márquez Cañizales, es como si fuera subiendo, y cuando lée: José Cañizales-Márquez, es como si fuera bajando. Esta observación fue suficiente para que siguiera llamándome como realmente me llamaba, junto con una observación que en el mismo sentido me hizo el escritor y poeta Pascual Venegas Filardo.

Hoy a sus setenta años de edad, Vicente Gerbasi se encuentra en su mejor hora de creación, por cuanto es un poeta que vive renovándose, al día de cuanto ocurre, aquí y allá, en el ámbito de la lírica. De allí esa expresión fresca y actual en cuanto inventa con su prodigiosa imaginación, hasta el punto de ser hoy día uno de los maestros de la poesía venezolana, a quien siguen legiones de jóvenes que amanecieron a la vida con la misma inquietud espiritual.